

El 14° plan quinquenal de China revela una escalada de la competición entre las grandes potencias

Una amenaza para el entorno de seguridad en Latinoamérica

COMANDANTE FIDEL CASTRO HERRERA,
FUERZA AÉREA PERUANA

Después de décadas de un crecimiento económico impresionante y una visión geoestratégica a largo plazo, la República Popular China (RPC) ha logrado objetivos muy importantes durante sus últimos trece planes quinquenales estratégicos. La política de planes quinquenales estratégicos se inició en 1952 después de la fundación de la RPC. Cada cinco años, el partido comunista chino fija las prioridades y los objetivos del país para los cinco años siguientes. En marzo de 2021, la RPC publicó su 14° plan quinquenal (2021-2025), reafirmando su estrategia en el extranjero. Este último plan revela una escalada de la Competición entre las Grandes Potencias (GPC, por sus siglas en inglés) y representa una amenaza para el entorno de seguridad de Latinoamérica. La estrategia internacional de China está erosionando las alianzas existentes entre los países latinoamericanos y Estados Unidos (EE.UU.) Se deben examinar asuntos esenciales para revelar la intención reservada de China tras la dominación económica de países latinoamericanos, y sus objetivos decisivos para promocionar agendas políticas para su beneficio.

Recientes inversiones agresivas en Latinoamérica indican que la política económica de China representa un factor clave en su estrategia para la región. En este momento, diecinueve países forman parte de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés) de China, que representa aproximadamente un billón de dólares de inversión en conectividad e infraestructura.¹ De hecho, el 14° plan estratégico de China menciona que el mercado a escala gigante de China es una ventaja para la cooperación internacional y produce resultados con los que todos ganan, a fin de lograr un desarrollo estable y a largo plazo.² Además, el plan también declara que China promocionará la combinación de construcciones militares y desarrollos económicos regionales para satisfacer mejor las demandas de su estrategia de desarrollo de seguridad nacional.³ A medida que China estimula el desarrollo y la economía de la región tiene también la capacidad de ejercer influencia en áreas críticas de sus economías. El resultado es que estas naciones, de

alguna forma, dependen de sus intereses.⁴ Es importante mencionar que el desarrollo económico impulsa las agendas políticas en Latinoamérica, ya que el poder del capital representa un factor categórico que permite el acercamiento a las personas que toman decisiones políticas.

Actualmente, dichas inversiones económicas significativas tienen como finalidad ser un intercambio para el apoyo político importante hacia los intereses chinos. Por ejemplo, en los últimos cuatro años, tres países latinoamericanos han terminado las relaciones con Taiwán y reconocido a la RPC siguiendo la política de “Una China”.⁵ Así pues, China ha entendido que Latinoamérica desempeña una función clave en esta batalla diplomática, especialmente debido a que la mayoría de los países que siguen manteniendo relaciones con Taiwán están en esta región. A estas alturas, es importante llamar la atención de la función del Ejército de Liberación Popular de China (ELP) en este esfuerzo, mediante despliegues de policía militar en apoyo de la misión de paz de las Naciones Unidas en Haití, y el despliegue de su barco hospital en la región. Merece la pena observar que, el 14º plan estratégico de China demanda un nuevo tipo de relaciones internacionales, que aboga por un sistema más justo y razonable.⁶ Esta posición entra en conflicto con la Guía de Seguridad Nacional Provisional de EE.UU., que llama a EE.UU. a “liderar y sostener un sistema internacional estable y abierto, respaldado por alianzas fuertes”.⁷

No obstante, algunos académicos afirman que China no es aún un actor de la GPC, ya que primero debe resolver varios problemas internos sustanciales: las inversiones de China son consecuencia de una nación en crecimiento y solo están asegurando los recursos necesarios para su subsistencia nacional. Además, como afirmó George Friedman, la realidad geopolítica de China es la de un país aislado, muy dividido internamente. Su prioridad estratégica, en consecuencia, es encontrar estabilidad interna.⁸ Además, otra razón por la que la percepción de China de ser un miembro de la GPC es falsa, es que China fue el primer país en sufrir de manera descomunal el impacto de la enfermedad del coronavirus (COVID-19). Asimismo, muchos han cuestionado su papel en el origen y contención de la pandemia dentro de su territorio, y por ello ha gozado de una fama negativa en el mundo. Varios países se han enfrentado a China, quejándose de su gestión deficiente de la información en lo que respecta al virus; y en un momento, permitiendo la posibilidad de hacer responsable a China de la propagación del COVID-19. Esto refleja serios defectos en las instituciones de China, al menos en la esfera internacional.

En resumen, el 14º plan estratégico de China incrementa la GPC y representa una amenaza para la situación de seguridad en Latinoamérica. La estrategia de China menoscaba las alianzas existentes entre países latinoamericanos y Estados Unidos, “dominando” económicamente países y promoviendo agendas políticas

decisivas en favor de sus intereses; aun cuando se puede argumentar en contra que es posible que China no sea en realidad parte de la GPC que el mundo dice que es. Es importante hacer énfasis en la política económica que China está desarrollando en Latinoamérica y analizar los resultados políticos que se están logrando para apoyar sus intereses, con el objetivo de entender apropiadamente la estrategia de China en la región. A medida que se acrecienta la competición estratégica, de no efectuarse algún cambio significativo, esto podría acabar transformando a Latinoamérica en un nuevo escenario beligerante por la disputa hegemónica mundial entre EE.UU. y China. □

Notas

1. Ciara Nugent y Charlie Campell, “The US and China are Battling for Influence in Latin America, and the Pandemic Has Raised the Stakes” (EE.UU. y China batallan para influir en Latinoamérica, y la pandemia ha aumentado lo que está en juego), (TIME, 4 de febrero de 2021). [Time.com/5936037/us-china-latin-america-influence](https://www.time.com/5936037/us-china-latin-america-influence).

2. Ben Murphy, “Outline of the People’s Republic of China 14th Five-Year Plan for National Economic and Social Development and Long-Range Objectives for 2035” (Descripción del 14° plan quinquenal de la República Popular China para el desarrollo económico y social nacional y los objetivos a largo plazo para 2035), (Centro de Seguridad y Tecnología Emergente, 12 de mayo de 2021), 98.

3. *Ibid.*, pág. 131.

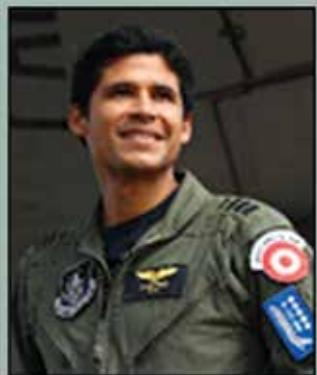
4. Cristina de Esperanza, “China en América Latina: ¿el inicio de una nueva Guerra Fría?”, (elordenmundial.com, 10 de marzo de 2019). [Elordenmundial.com/china-enamerica-latina-el-inicio-de-una-nueva-guerra-fria/](http://elordenmundial.com/china-enamerica-latina-el-inicio-de-una-nueva-guerra-fria/).

5. Ciara Nugent y Charlie Campell, “The US and China are Battling for Influence in Latin America, and the Pandemic Has Raised the Stakes” (EE.UU. y China batallan para influir en Latinoamérica, y la pandemia ha aumentado lo que está en juego).

6. Ben Murphy, “Outline of the People’s Republic of China 14th Five-Year Plan for National Economic and Social Development and Long-Range Objectives for 2035” (Descripción del 14° plan quinquenal de la República Popular China para el desarrollo económico y social nacional y los objetivos a largo plazo para 2035), 102.

7. Joseph Biden, “Guía Estratégica de Seguridad Nacional Provisional”, (La Casa Blanca, 21 de marzo), 9.

8. George Friedman, “China’s Strategy” (Estrategia de China), (Geopolitical Futures, 11 de enero de 2016). www.geopoliticalfutures.com/chinas-strategy/.



Comandante Fidel Castro Herrera, Fuerza Aérea Peruana

Ingresó en la Academia de la Fuerza Aérea del Perú en el año 1996 y se graduó como Oficial Alférez - piloto militar en 1999. Tiene una maestría en administración pública (2011) y un doctorado en administración pública (2013). Ha servido como Edecán del presidente de Perú (2018-2019), Subcomandante de la Escuela de Aviación Civil del Perú (2020). Estudiante del Curso de Alto Mando de la Universidad del Aire de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. Piloto de transporte (movilidad aérea) e inteligencia, vigilancia y reconocimiento, piloto de Learjet 36 (adaptado militarmente a misiones de inteligencia, vigilancia y reconocimiento) y piloto del Air Force One del Perú - Boeing 737.